

Leyendas de Hueyusca

Parte 1



**Autor: Tomás Ricardo Jara
Arismendi**

2020

LEYENDAS DE HUEYUSCA

Un esbozo de algunas leyendas del sector,
narradas por un lugareño.

Autor: Tomás Ricardo Jara Arismendi.

(Chileno)

Reservados todos los derechos

2020



LEYENDAS DE HUEYUSCA

Las 7 carretadas de oro.....

La Quebrada Fiera.....

La Piedra Escrita.....

**Permitida la reproducción total o
parcial del escrito, con permiso del
autor.**

LAS 7 CARRETADAS DE ORO

En la cordillera de la Costa de Chile, en el sur del mundo, existe una leyenda que habla de una inmensa cantidad de oro que descansa en lo recóndito de una montaña de Hueyusca: es la leyenda de las 7 carretadas de oro.

En los periodos del “descubrimiento” de Chile y la “conquista”, en el siglo 14 de nuestra era, los españoles llegaron por estas latitudes. (Abro comillas porque creo que ese “descubrimiento y conquista” era desde el punto de vista de estos señores de Europa; el territorio éste ya existía y no había que descubrir nada; la conquista es un formato de decir, que gracias a la fuerza del Rey imperante, en España, acumulaba éste una corona más en su reinado) El hecho es que las instancias en esos años y los contextos de la época dejaron indeleble las palabras “Descubrimiento” y “Conquista”...

Los españoles quedaron ensimismados por los inmensos bosques impenetrables del sector

de Hueyusca, y no se animaron a avanzar y penetrar. Los mapuches se refugiaron en estas impenetrables tierras y las usaron como refugio seguro contra el invasor. Uds. saben, Hueyusca en un sector, a orillas de los cerros cordilleranos de la costa, es un valle grandísimo de unos 15 kilómetros de largo y bañado por muchos ríos que salen de las montañas. Todos ríos de aguas limpias y claras, adornadas por fondos de piedras cristalinas y azulinas.

La leyenda de las 7 carretadas de oro empieza con esta invasión española al sector. Los indígenas disponían de mucho oro, que lo usaban sin importarle mucho, y algunos de sus atuendos lucían este mineral. Para ellos no era precioso, era más bien común. Desde Europa, los grandes mercados de la época dieron al oro la calidad de muy valioso, y llegó a ser codiciado y muy deseado por ellos: podían matar por conseguir un poco de oro.

Cuando la invasión llegó, los indígenas, sabiendo de la importancia que tenía este oro para los españoles, reunieron lo que tenían junto, y lo escondieron por esta zona, en las entrañas de la cordillera de esta costa. De ahí

que cuando ellos, los españoles, llegaron cerca de aquí, no encontraron nada, e hicieron correr el rumor de que esta tierra era “pobre e indigente”. No supieron nunca que había nada menos que 7 carretadas llenas de oro, en algún lugar en la cordillera de Hueyusca.

Yo conocí a un señor que encontró estas 7 carretadas de oro, y muy cerca del Cerro el Mirador, en un sector de Hueyusca. Andaba talando por entre el monte, buscando unos animales que se le habían perdido, y de repente algo brilló a través de las quilas. Se acercó con cautela conteniendo la respiración y lo que vio lo dejó sin aliento: ERA VERDAD: Las 7 carretadas de oro estaban ante sus narices; sobresalían entre el musgo y unas quilas, debajo de un tremendo lingue caído, apellinado y hueco. Eran medallones de oro, cadenas rústicas e interminables piedras de todos tamaños. Asombrado, dejó unas marcas para volver a buscar ese tesoro algún día. Siempre tuvo viaje de volver a buscar este oro, pero también, siempre “sus bueyes estaban muy flacos” para el largo viaje y nunca fue...

Hoy todavía están esperando, esas, las 7 carretadas de oro, que alguien las vaya a buscar. Esperan debajo de ese lingue caído, enorme y apellinado; debajo de musgos y quilantos y en algún lugar cercano al Cerro el Mirador.

*

El valle de Hueyusca



He aquí descansa el valle de Hueyusca, localidad cercana a Purranque, su comuna, distante a ella 36 kilómetros.

Nótese que el Rio Puquitrhue lo recorre a lo largo y se ve el caserío del pueblito mismo.